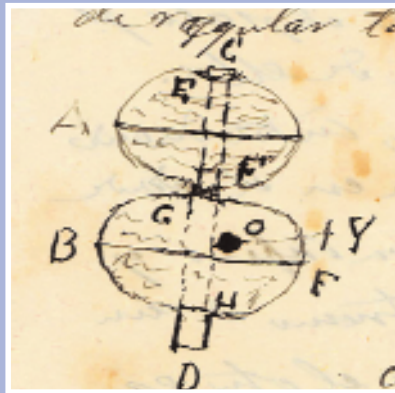


COLECCIÓN **BASE**

JOSÉ CASAL Y LOIS

XOGOS POPULARES EN PONTEVEDRA



EDICIÓN, ESTUDO INTRODUTORIO, TRANSCRICIÓN E NOTAS POR
XOSÉ FUENTES ALENDE



CONSELLO
DA CULTURA
GALEGA



APUNTES ACERCA
DE JUEGOS, DIVERSIONES, PASATIEMPOS,
ENTRETENIMIENTOS Y JUGUETES
DE MUJERES Y HOMBRES, JUVENILES Y DE MUCHACHOS

Casal y Lois, José

Costumbres populares : apuntes acerca de juegos, diversiones, pasatiempos, entretenimientos y juguetes de mujeres y hombres, juveniles y de muchachos / José Casal y Lois ; edición, estudo introdutorio, transcripción e notas por Xosé Fuentes Alende. — Santiago de Compostela : Consello da Cultura Galega ; Pontevedra : Museo de Pontevedra, 2008. — 248 p. : il. ; 23 cm. — (Colección Base)
D.L. VG 1633-2008. — ISBN 978-84-96530-71-3
1. Xogos populares-Galicia. I. Fuentes Alende, Xosé. II. Consello da Cultura Galega. III. Museo de Pontevedra

EDITA:

© Consello da Cultura Galega
Pazo de Raxoi, 2ª planta
Praza do Obradoiro
15705 Santiago de Compostela
Teléf.: 981 95 72 02
Fax: 981 95 72 05
Enderezo electrónico:
correo@consellodacultura.org

© Museo de Pontevedra

Pasantería, 2-12
36002 Pontevedra
Teléf.: 986 851 415 - 986 843 238
Fax: 986 840 693
Enderezo electrónico:
secretaria@museo.depontevedra.es

Realización:
Táktika Comunicación
Vigo

ISBN 978-84-96530-71-3
D.L. VG 1633-2008

de [que] haya los materiales para hacer o construir el juguete u objeto con que el juego ha de ejecutarse.

Hoy hay algunos juegos que antiguamente sólo lo jugaban los muchachos y hoy le juegan indistintamente muchachas y chiquillos, como la *mariquitilla*, el *caracol*, los *nunus* y otros.

PASATIEMPOS Y ENTRETENIMIENTOS
(ENREDOS)

mayor de la derecha, oprimiéndole un poco, y por debajo de la parte doblada de dichas ramas, a las que por un movimiento rápido y hacia arriba se juntan produciendo un estallido más o menos fuerte, según sea el *estallo* y la destreza del muchacho.

La segunda forma consiste en coger una hoja de papel un poco fuerte y del tamaño del llamado un folio, doblarle por la mitad, en el sentido del lado más largo a b y luego quedando reducido a la mitad en dos hojas; éste se vuelve a doblar por su mitad c d, quedando el primitivo [1 palabra ilexible] reducido a su cuarta parte y en cuatro hojas sujetas dos a dos por su parte superior y sueltas las inferiores. Los ángulos superiores, abiertas las dos hojas, se doblan hacia adentro desde el vértice opuesto y común a ambos pliegos hasta donde cuadrar con él los lados exteriores, quedando en la forma siguiente (Lám. D). Se coge con los dedos pulgar, índice y medio el ángulo inferior H y elevando el brazo y dándole un movimiento rápido, fuerte y de arriba abajo, se despliegan las anteriores dobleces y producen un estallido. Volviéndose a introducir las para volverles a estallar.

ANIMALES DE PAPEL

Con Moscas

Otro de los juegos que hacen los chicos con papel es el de pintar más o menos exactamente en un papel blanco la figura de un *lagarto* o un *cien pies*, recortarle después con una tijera para que quede sólo la figura, dándole cortes al cien pies para que lo imite más. El papel debe ser fino.

Se coge luego una mosca, cuanto más grande mejor, antiguamente con una oblea o con engrudo, hoy en día emplean papel de recortes de sellos, que piden en los estancos, y cortando una tira estrecha de papel del ancho del cuerpo del animal y humedeciéndolo se coloca la mosca en el centro y pasando entre el cuerpo y las alas de la mosca el papelito se le pegan las alas a la parte inferior del animal, el que por la parte superior se pinta con escamas, los ojos para darle más parecido y se deja correr la mosca por encima de una mesa, la cual conduce sobre sus lomos el objeto allí pintado.

Algunos las hacen con bastante exactitud, lo que les da un aspecto raro.

hacen a un hoyo se punta y muerden en este lado. mas
i' men's fuerte, segun sea el estado y la dista-
cia del muchacho.

La 2ª forma consiste en copar un papel en tres partes
y el tamaño y forma del tamaño sea fijo, doblante por
la mitad, en el centro del lado mas largo a 6. luego



en:

Quedará a doblar i' la mitad
Así hojas, este se vuelve a doblar
por su mitad C, d quedando

el pequeño tamaño. se dobla a su estado
norte y en estado hojas se pegan de a' dos por su parte
superior y mitades las unen. El resultado es



plano, abriendo las dos hojas, se doblan
hacia adelante sobre el ventro opuesto y
luego a' ambos lados, hasta donde quedan en
el estado que se ve en la figura.



Los dedos pulgar índice y medio
H y elevando el brazo y doblando
frente y de ambas partes, se doblan las arterias de los
y producen en este M. R. Volumen a' cubiertos, para
debe tener a' estar.

Moscas atravesadas²²

Este entretenimiento sólo lo tienen por el mes de setiembre y octubre, cuando hay avispas (abellóns), para lo cual cogen una paja de trigo o centeno, mejor esta última, o de otra gramínea, de un decímetro o decímetro y medio de largo y muy delgada; cogen una, dos o más moscas y la enhebran por el cuerpo en la paja y en los sitios en que andan las avispas, como en las dulcerías, en los puestos de fruta, se le acercan a ellas, las cuales se echan a las moscas, y una vez ya sujetas por las avispas, le suelta la paja y la avispa marcha con la mosca y la paja, lo que causa risa y algazara entre los chavales, que repiten la suerte bastantes veces.

Moscas con rabos²³

Se coge una mosca, se le aprieta un poco el abdomen para que le salga un poco la tripa, a ella se le enreda un trocito de papel más o menos largo y estrecho y de poca consistencia, para que pueda con él la mosca, generalmente no pasa de tres centímetros de largo, estrechándole en forma de punta.

Así dispuesta se suelta la mosca y ésta vuela con el apéndice y siendo muchas causan más algazara y risas; es otro de los entretenimientos del que desesperan los maestros.

Con las cabezas de moscas²⁴

Para este entretenimiento se degüellan las moscas, es decir, se le separa la cabeza, y con ella y colocándola en un trozo de papel doblado y entre sus dos ramas se aprieta con los dedos y se desliza una sobre la otra; hecho lo cual se abre y queda una figura que imita más o menos una letra u otro objeto.

Este entretenimiento se hace también, en vez de emplear la cabeza de la mosca, un borrón de tinta (véase)²⁵.

22. Recollido en: V. Risco, «Etnografía...», *op. cit.*, p. 507, e V. Risco, «Sobre la vida de los niños...», *op. cit.*, p. 240.

23. Semellante en: V. Risco, «Etnografía...», *op. cit.*, p. 507, e V. Risco, «Sobre la vida de los niños...», *op. cit.*, pp. 239-240.

24. Recollido en V. Risco, «Sobre la vida de los niños...», *op. cit.*, p. 239.

25. Malia que o dá como descrito, ao indicar «véase», non aparece recollido no traballo de Casal.

Horcas de cerezas para moscas

Para fabricar estas horcas, que sólo se pueden hacer en tiempo de cerezas, se cogen cuatro pedúnculos o *rabos* de cerezas. Dos se colocan paralelos, pero invertidos sus extremos, la extremidad del fruto con la extremidad gruesa adherida al árbol, una de la otra; con las otras dos se dan unas lazadas o nudos en cada una cerca de los extremos, no apretándolos mucho para que puedan los otros rabos deslizarse fácilmente, quedando como en la figura 1ª (Fig. 5); se tira luego por los extremos gruesos de cada uno y en sentido contrario y se acercan los nudos y cuando están cerca se mete la mosca y se la ahorca.



Fig. 5

FLECHAS

De tres formas diferentes son las generalmente usadas.

De palo y papel

Son las más antiguas; se confeccionan con un trozo de palo del grueso de unos dos realitos de plata o el de una peseta y de un decímetro de largo.

En su parte superior se hacen con una navaja cuatro ranuras, en forma de cruz y que se extienden hasta tres o cuatro centímetros en sentido longitudinal. En la parte o extremo inferior se introduce una pica de hierro, que se hace con una punta de [1 palabra ilegible] u otro objeto de dicho metal, o de acero, cuanto más fuerte mejor, y cuya punta debe estar muy afilada para que se clave bien.

Se toma un trozo de papel blanco de forma de un cuadrado, de un tamaño proporcionado al largo del palo y se le marcan las dobleces *bf* y *hd* en forma de cruz rectangular y luego las *ae* y *cg* en la de cruz en aspas o de San Andrés (Fig. 6). Se coge luego el papel y doblando sobre el centro *O* haciendo ángulo las dobleces *Oa*, *Oc*, *Oe* y *Og* y plegando hacia el centro las dobleces *Ob*, *Od*, *Of* y *Oh*

queda una especie de estrella piramidal o más bien una pirámide en forma de estrella de cuatro puntas [debuxo] en esta forma.

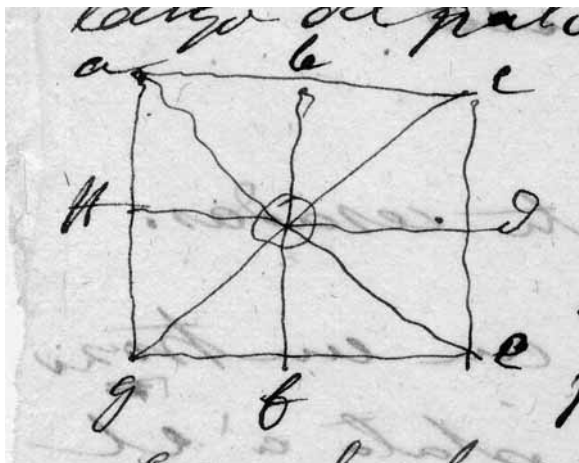


Fig. 6

Se introduce el vértice por el centro de las cuatro ranuras, las que alojan cada una de ellas a una de las cuatro puntas del papel, quedando éste sujeto hasta la mitad del alto de las dobleces internas y dando al palo una figura aproximada a las flechas, pues el papel hace el efecto de las barbas de pluma de las verdaderas flechas y además sirven estas especies de alas para sostener en una dirección el palo, cuando éste es lanzado para clavarse.

Con esta flecha se entretienen los muchachos en clavarle en puertas, tablones y en los árboles y a veces lanzándolas al aire y dejándolas caer para que se claven en el suelo.

Hoy poco se usa esta flecha, postergada por la siguiente de arco.

En forma de arco²⁶

Éstas fueron introducidas más posteriormente y las construyen con un arco de pipa o una mimbre, doblándole en forma de

26. Semellante en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 27-28, en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 154, en P. Veiga, *op. cit.*, pp. 144-145, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 18-21, e en *O libro dos xogos...*, cit.

arco y sujetando sus extremos por medio de un cordel. La verdadera flecha es sólo una varilla de hierro, para lo cual se valen de una de las de los paraguas viejos que haya en casa o la de un amigo, aplastándole un extremo y haciéndole al opuesto una entrada para sujetarle a la cuerda; ya tienen todo lo necesario y en ello se entretienen en clavarla a las puertas y a los árboles [debuxo].

Flechas de papel o de teatro

Emplean para confeccionarlas los prospectos; cuando son del tamaño por lo general en 4^o le doblan por la mitad en sentido longitudinal *a* y *b* (Fig. 7); el vértice *c* se dobla por *eb* hacia la doblez central, haciendo lo propio con el vértice *d*, quedando el papel en esta forma; se da una segunda doblez por *bf* en el mismo sentido y otro luego por *gb*, haciendo en el otro lado la misma operación, quedando todo ello en esta forma; se abre por el lado de las dobleces y queda por dicho lado una especie de quilla, que sirve para coger la flecha con los dedos índice y pulgar y por el lado opuesto resulta la verdadera forma de la flecha (Lám. II), la que cogida como dijimos se lanza en una u otra dirección y marcha con velocidad hacia más o menos distancia de la en que se dirigió, que lanzada al espacio hace una serie de vueltas en zig-zag.

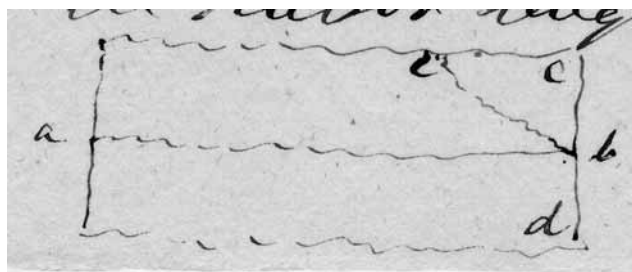


Fig. 7

Estas flechas son lanzadas en los ¿entreactos? desde la galería o gallineros de los teatros, cayendo al patio sobre los espectadores que están sentados o sobre los palcos y butacas, ya ocupadas ya vacías; algunas de ellas caen produciendo alguna molestia, lo que de verdad no es muy agradable.

Muchos refunbles y el muchachos
Paratrayos y entubamiento



se da un segunda doble por ~~el~~ en el
mismo rubio y otro largo por ~~el~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~da~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~otro~~ ~~lado~~
la misma espesor que ~~se~~ ~~da~~ ~~en~~ ~~el~~ ~~otro~~ ~~lado~~ ~~de~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~

se abre por el lado i. las dobles y que
por otro lado una espesa de ~~esta~~ ~~figura~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
apunto y se para ~~en~~ ~~la~~ ~~parte~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
y por el lado opuesto resulta la ~~misma~~ ~~figura~~



de la fecha, la que se ve en ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
se llama en una en otro ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
rebandas hacia mas o men ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
se ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
d ~~esta~~ ~~figura~~ en ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~

Estas flechas en la misma, en los entubos de
la galería i' Gallmou de los fechos, cayendo al ~~otro~~ ~~lado~~
sobre los especularis que esta ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~
Natos y ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~ ~~que~~ ~~se~~ ~~ve~~ ~~en~~ ~~este~~ ~~modo~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~figura~~

Hoy, y desde hace pocos años, tiran además de estas flechas cucuruchos hechos con dichos prospectos, recortando al mismo nivel la boca o base del cono y dándole cisuras en su circunferencia y doblándolos después hacia afuera; esta especie de dientes le sirven de adorno.

Algunos de estos cucuruchos le meten papelitos y otros objetos ligeros.

MONICREQUES Ó TECHO

Esta diversión la guardan generalmente los chicos para ejecutarla en la escuela y hacer desesperar al maestro; para ello cogen un trozo de papel y si es de estraza mejor; lo meten en la boca y mascándole con las muelas y los dientes le amasan haciendo una papilla más o menos consistente, lo cual no tiene nada de higiene ni de limpio, pues el papel puede estar de muchas cosas.

Mientras se masca o amasa se recorta con los dedos un *monigote* de papel representando un hombre o una mujer y le atan a la cabeza un hilo más o menos corto y el otro extremo lo meten en medio del amasijo, y con mucho disimulo se lanza al techo de la escuela procurando que se pegue, no cerca de ellos, sino algo más lejos, para despistar al maestro.

Queda el *monigote* así pegado bailando o moviéndose en el aire a impulso de la corriente de aire que haya en el local. Esto causa la hilaridad y da lugar a que el maestro riña y haya con tal motivo sus disputas sobre quién fue o no el autor.

Otras veces, y esto lo vimos muy rara vez ejecutar, no se hacen en la escuela, sino en un corredor de ella, y mejor en el portal, y clavan o pegan el [1 palabra ilegible] y luego otros chicos, que también lo hacen, lanzan el suyo a ver si consiguen pegarle cerca del otro o arrastrar el *monigote* con el suyo, venciendo en tal suerte el que más destreza tenga.

TACOS O TROQUES (TRAQUES EN LÉREZ)²⁷

Se confecciona este juguete tomando un trozo de una rama de saúco del grueso de dos pesetas y del tamaño de decímetro y medio más o menos; se le quita la corteza y se raspa con un cristal para que quede bien liso, e igualmente se le saca la médula que tiene en su interior, quedando por lo tanto baciado el trozo escogido.

Se coge un trozo de otra rama de roble o castaño o otro árbol que sea fuerte y recto y que tenga igual diámetro o mejor aun un poco menos que el palo de saúco y de un poco más largo que él. Se mide o coloca un extremo, a la altura de la tercera parte del saúco y en el sitio en que éste termina por su parte inferior se señala en el palo y desde allí hacia el extremo que se mide se desbasta hasta dejarle del diámetro exacto del orificio del palo de saúco, para lo cual se va probando poco a poco y al final se alisa con el filo de la navaja o con un cristal para que quede lo más exacto posible, dejando sin embargo deslizarse sin dificultad; la parte gruesa que queda sin desbasta sirve como de mango.

Para hacerlo funcionar se emplean o bien dos bolas de papel algo mascado entre muelas y dientes y hechas de estopa o

27. Co nome de «Zucho» e tamén «Estrala», en Fr. Martín Sarmiento, *Catálogo...*, cit., pp. 158-159 e 324, e co de «Tracle» ou «Traque», p. 409, así como co de «Sucho» en *Colección...*, cit., p. 247. Recollido co de «Tacos» por E. Rodríguez González, *op. cit.*, t. III, p. 353, quen o describe na entrada «Arcabuz», t. I, p. 213, e citaio como «Tirabalas» no t. III, p. 374. «Tira tacos» en X. Ramón e Fernández Oxea, *Santa Marta...*, cit., p. 352. Tamén «Tiratacos» en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., p. 28. I. Alonso Estravís, *op. cit.*, t. III, citaio cos nomes de «Tirabalas», p. 2510, «Traque», p. 2545, «Zucho», p. 2747. Co nome de «Arcabucio» recólleo J. Fuentes Alende, «Juguets artesanais de primavera en el municipio de Cuntis (Pontevedra)», *Revista de Folklore*, núm. 50, pp. 49-50. En R. Pérez y Verdes e X. A. Taberner Balsa, *op. cit.*, p. 207, aparece como «Tiratacos» ou «Tiraforte». En C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, pp. 152-153, co de «Tirabalas» e «Tiratacos», o mesmo que en P. Veiga, *op. cit.*, pp. 137-139, en *Libro dos xogos...*, cit., que tamén lle chama «Tirote», e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 130-131, onde tamén o denominan «Tiralorbagas», que así mesmo recollen a «Pistola de sabugueiro», moi diferente deste xoguete, pp. 120-121. Como «Traque» en F. J. Baquero Rotea, *op. cit.*, p. 270. O nome de «Tiratacos» úsase tamén para o xoguete formado por unha galla de madeira en forma de Y, dúas gomas e un anaco de coiro ou badana (I. Alonso Estravís, *op. cit.*, p. 2511), que C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 153, denomina «Tirachinas», X. M. Broz Rei, «Etnografía...», *op. cit.*, p. 207, «Tirapedras» e X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 132-133, «Tirafonda».

lino que se busca a propósito con este objeto²⁸. Se introduce una de ellas y se le empuja con el palo hasta que está cerca del otro orificio de salida, se retira el palo y se introduce la segunda bola o bala, se empuja un poco con el palo para que éste quede sujeto y luego con fuerza se impulsa hacia el otro extremo y el aire que queda interpuesto entre la 1ª y la 2ª bola hace salir a la 1ª dando un estallido y a más o menos distancia.

La bola 2ª queda dentro y se coloca como antes la 1ª cerca del orificio de salida y se introduce otra bola, se hace salir la anterior como ya hemos dicho y así se pasa el tiempo tirando bolas.

Entre los dueños de estos juguetes se establecen disputas sobre cuáles dan más o menos estallido y si las bolas son lanzadas a más o menos distancia.

BAN - BAN²⁹

De tres maneras suelen formar este entretenimiento, conocido en español por *columpio*.

El primero y más antiguo es el formado por dos vigas o palos largos, por un palo y una tabla o por una tabla larga y una piedra redondeada³⁰; puesto sobre el que queda sobre el suelo y en sentido perpendicular a aquél, se procura colocarle en su parte media, montándose uno o dos muchachos en cada extremo y tanteando el peso bien para que en quietud la tabla o palo esté horizontal, para lo cual alargan un extremo más o menos hasta igualar la posición.

28. En Cuntis (Pontevedra) utilizábanse os froitos verdes e redondos («granas») das abrótegas, segundo J. Fuentes Alende, «Juguetes artesanales...», *op. cit.*, p. 50.

29. Diversas modalidades baixo o nome xenérico de «Columpio» recólleas A. Fraguas Fraguas en «Contribución al estudio del 'columpio' en Galicia», *Revista Portuguesa de Filología*, vol. I, t. II, 1948, pp. 463-474. E. Rodríguez González dálle o nome de «Bambam» ás tres modalidades aquí descritas, *op. cit.*, t. I, p. 315.

30. Co nome de «Bam-bam», propio de Pontevedra, en Fr. Martín Sarmiento, *Catálogo...*, cit., pp. 163-164 e 342. Como «Bambán» en I. Alonso Estravís, *op. cit.*, t. I, p. 338, que lle dá como sinónimo «Arrandeadoiro». Incluído no xenérico de «Pinadoiro» por X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 18-19. Recollido co nome de «Pinadoiro» en R. Pérez y Verdes e X. A. Taberner Balsa, *op. cit.*, p. 195, e C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 166.

Igualados ya imprimen con los pies un movimiento hacia arriba los de un extremo y con las piernas hacia abajo los otros, dando con ello un movimiento de balanza, subiendo unos y bajando otros, hasta cansarse o que alguno con toda intención dé más fuerza al movimiento y los del otro extremo salten al suelo, no siendo la primera vez que se hacen daño.

El segundo³¹ es más común en las aldeas o confeccionado por los del pueblo en alguna robleda cuando van de paseo o sobre todo de merienda. Para ello buscan dos ramas de roble bastante largas, o bien de un mismo árbol o bien de dos, las descienden retorciéndolas algo hacia abajo y unen sus ramas finales entre sí, procurando que el enlace o unión sea muy fuerte.

En esta unión se sientan por veces y uno o dos de sus compañeros le imprimen movimiento de vaivén, si es que el interesado no puede hacerlo con sus piernas, tocando con sus pies en el suelo.

El tercer modo es el construido con dos cuerdas fuertes y sujetas en el techo o en una viga y sujetando en sus extremidades inferiores una tabla, en la que se sienta el interesado³².

Esta forma que hay en los gimnasios la tienen muchos chicos en sus casas particulares y allí comienzan a columpiarse sus amigos y compañeros de escuela o instituto.

BOMBAS O POMPAS DE JABÓN³³

Distracción y entretenimiento muy común que consiste, como se sabe, en disolver un poco jabón común en una pequeña cantidad de agua. Tomar una paja gruesa de trigo o una caña delgada,

31. Citado co nome de «Bambán» en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 166. Dunha soa póla, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, p. 110, onde recibe os nomes xenéricos de «Randeia», «Bambán», «Dindán», «Dindón», «Bimbastro», «Arrandeira», «Xinxín» e «Carrinchán».

32. Citado co nome de «Bimbón» en F-S. López Gómez, «El niño gallego...», *op. cit.*, p. 366, e co de «Randeia» en P. Veiga, *op. cit.*, pp. 51-52, e no *Libro dos xogos...*, cit. Cos nomes da nota anterior, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 110-111. Semellante, pero sen táboa, e pendurada de árbores, aparece co nome de «Pinadoiro» en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 18-19, e co de «Randeira» en E. Rodríguez González, *op. cit.*, t. III, p. 228, e en I. Alonso Estravís, *op. cit.*, t. III, p. 2183, e co de «Randieira» en R. Pérez y Verdes e X. A. Taberño Balsa, *op. cit.*, pp. 194-195.

33. Citado en F-S. López Gómez, «El niño gallego...», *op. cit.*, p. 380.

mojar uno de sus extremos en dicha disolución y soplar por el otro extremo, en donde se forma una esfera más o menos grande según la consistencia de la disolución. Esfera que suelta luego en el aire, marcha en dirección de la corriente y dura más o menos tiempo.

Para hacerlas se coloca el chico en una ventana o balcón; desde allí suelta las bombas y los chicos de la calle u otros tratan de cogerlas en sus gorras, habiendo algunos que las hacen botar más de una vez como pelotas.

BOLA QUE SUBE Y BAJA A IMPULSOS DEL AIRE³⁴

Es un bonito entretenimiento o juguete, que lo confeccionan con dos cañas, una de un diámetro cerca del doble de la otra y de unos 12 a 14 centímetros de largo y cerrado uno de sus extremos por el nudo propio de la caña; cerca de él se le abre un agujero del diámetro de la otra caña, que es más delgada y de un decímetro de alto y abierta por sus dos extremos; uno se introduce en el agujero y al otro se le hacen seis u ocho cisuras hacia abajo y como de 3 ó 4 centímetros; se abren un poco rompiendo con cuidado nada más que la mitad de su grueso, por lo cual es mejor una caña verde, y queda formado una especie de embudo que queda perpendicular a la otra caña, en el que se coloca una bola, hecha de médula de caña de maíz, de saúco o uno de los *cocos* o agallas de los robles y soplando por el extremo abierto de la caña más gruesa, con suavidad, el viento hace subir la bola a poca altura. Este sopro hay que hacerlo con intermitencias; así la bola sube y baja o se sostiene en el aire según la destreza del muchacho.

Si la impulsión dada al aire es fuerte, entonces la bola cae al suelo.

NUNUS Y PALLETAS

Este entretenimiento constituye un juguete musical, que sólo se puede hacer mientras las cañas están verdes y las pajas de avena o trigo.

34. Semellante, pero máis sinxelo, en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, pp. 168-169, co nome de «Brincapalletas», o mesmo que en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 28-29.

Los *nunus* se fabrican cogiendo una caña³⁵, del grueso que se quiera y del tamaño que hay entre uno y otro nudo. Uno de éstos desaparece, cortando la caña por debajo de uno de ellos, dejando por lo tanto por este extremo libre el hueco de la caña; por el otro extremo se corta por debajo del nudo que queda adherido al trozo que antes cortamos. Se hacen varios tubos en esta forma y de diferentes gruesos conforme los den la caña o cañas, no sólo para tener varios *nunus*, sino para el caso de que no salga bien confeccionado³⁶.

Se coge uno de estos trozos, y con una navaja o cuchillo se le da, desde el tercio último cerca del nudo, un corte a bisel a la caña, corte de un centímetro de ancho y que se alargue hasta el nudo, procurando que el cuchillo o navaja deje intacta la película interior que tiene la caña. Extraída la parte de caña que sale del bisel, queda aquella película tapando la cisura oblonga alargada que queda y que es el todo de este juguete.

Hecha la cisura se coge el *nunu* y se sopla por la parte hueca, imprimiendo con la boca diferentes modulaciones, para que la *lengüeta* que aquí es la película vibre y suene más o menos fuerte, imitando un instrumento de música.

Según el grueso de la caña elegida y la cisura esté más o menos abierta, así suena el *nunu*, y con ellos solos o con ellos y alguna que otra *palleta*, se reúnen unos cuantos chicos y puestos en rueda o formando como una banda de música ejecutan varias *tocatas* imitando aquéllas. Algunas veces, para imitar mejor los instrumentos, introducen el *nunu* en otra caña para imitar los bajos y saxofones; otros en vez de cortarle por debajo del nudo le dejan dos o tres más,

35. Diferentes instrumentos feitos de cana, denominados «Pitos», en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 25-26, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, a «Canaveira», pp. 50-51, o «Carrizo de cana», pp. 56-57, a «Fruta con lámina de cebola», pp. 90-91, o «Pito, asubío ou tuto», pp. 122-123, e o complexo «Asubío de capador», pp. 28-29, e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, a «Fruta traveseira», pp. 76-77, e a «Fruta con papel de fumar», pp. 74-75, así como o «Reque-reque» e a «Marimba» ou «Xilófono», ambos de roce e percusión, pp. 112-113 e 84-85, respectivamente. Citados de forma xenérica en P. Veiga, *op. cit.*, pp. 150-151, cos nomes de «Asubíos», «Chifres» e «Fruitas», así como en *O libro dos xogos...*, cit.

36. Semellante en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 168, e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 100-101, co nome de «Palleta asubiadora».

le rasgan en su parte inferior, en varias divisiones y les ponen en forma de trompa o embudo uniéndolas por medio de un arquito hecho también con una navaja de caña y cubren con papel todo ello.

Muchacho hay que *hace primores* y es un gran *nunu* según sus compañeros, por lo hábil que es en modular los sonidos.

Rota la película, el *nunu* no suena y hay que sustituirle con otro. Por lo general sólo sirve para un solo día, pues otro de los inconvenientes es el que se seque la película, que entonces rasga o rompe con más facilidad³⁷.

Palletas

Éstas pueden o son confeccionadas o con pajas de avena o trigo verde o con palitos y hojas de laureles.

Para las primeras se busca una paja o pie de avena, mejor que de trigo; se cortan los nudos, no quedando más que el largo comprendido entre ellos y con los dedos o con los dientes se aplasta u oprime uno de sus extremos, y puesto entre los labios se sopla y suena por poco tiempo, teniendo que ser remudado con frecuencia³⁸.

De *caña de canaval* se hace también una palleta cogiendo para ello un trozo verde de las más delgadas, como el dedo meñique o más delgada; se le deja un nudo, por encima del cual se le da un corte a bisel pero sin quitarlo y por el otro extremo que está abierto se sopla y suena con más o menos fuerza³⁹.

37. Feitos cunha póla de abeneiro, e semellantes, en J. Fuentes Alende, «Juguetes artesanales...», *op. cit.*, pp. 50-51. «Asubios» de castiñeiro en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 30-31, que tamén recollen os «Chifres» de abeneiro e salgueiro, pp. 68-69. A «Frauta» de sabugueiro coa palleta de cana, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 72-73.

38. Recollida en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 168, e en R. Pérez y Verdes e X. A. Tabernero Balsa, *op. cit.*, p. 206. Tamén citada en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 24-25, e en X. Ramón e Fernández Oxea, *Santa Marta...*, cit., p. 353. Co nome de «Porretas» en Bouza Brey, «Nótula sobor do alcacén», *Nós*, ano XVI, núm. 122, 15-II-1934, pp. 34-35, e V. R[isco], *Ibidem*, p. 35. Co de «Gaitas», feitas de avea, trigo, cebada, centeo ou alcacén, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 92-93.

39. Recollido co nome de «Pito» en R. Pérez y Verdes e X. A. Tabernero Balsa, *op. cit.*, p. 205. Semellante, e co mesmo nome, en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, p. 168.

Para las segundas se coge un trocito de una rama de laurel verde, del tamaño de ocho a diez centímetros de largo y como de uno de grueso; en uno de sus extremos, y como a distancia de dos a dos y medio centímetros, con una navaja, se le afila por uno y otro lado en forma de cuña, y por los lados opuestos y desde el vértice se le hace una hendidura *ab* (Fig. 8) del tamaño o algo más de los chaflanes, y en ella se introduce una media hoja de laurel, es decir, del nervio central hacia afuera y también verde, y se le corta lo que sobresalga del palo.

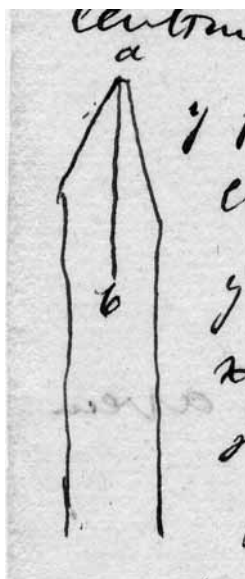


Fig. 8

Para hacerla sonar no hay más que colocarla en forma de clarinete entre los labios y soplar, dando entonces un sonido particular, que muchos modulan de varias maneras⁴⁰.

40. Semellante recóllese en R. Pérez y Verdes e X. A. Taberero Balsa, *op. cit.*, p. 206, co nome de «O gato». I. Alonso Estravís, *op. cit.*, t. II, p. 1870, dálle o nome de «Nunu». O de «Galo» ou «Pito» en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp.

ESPIGAS DE AVENA Y CENTENO

Este entretenimiento que tiene muchas veces el carácter de juego sólo puede tener lugar en la época en que los cereales avena y centeno están con sus espigas ya cumplidas pero no secas. Para hacerse con ellas las *roban*, por lo general, en los haces que los aldeanos de Lárez y Alba traen a vender a la Plaza de la Hierba, yendo por detrás y arrancándolas, lo que algunas veces da origen a que el haz y la que lo lleva a la cabeza vengan al suelo. Igual procedimiento emplean en la Plaza de la Hierba, cuando están los haces en el suelo para la venta: arrancan las espigas y echan a correr para que no sean cogidos.

Una vez reunidas varias espigas, se colocan en una acera, plaza o sitio en que el suelo sea de superficie igual y a un mismo nivel y desde un punto determinado, que a veces marcan con una raya hecha con teja o carbón, cogen la espiga entre los dedos índice y pulgar y casi tocando el suelo le dan un movimiento de impulsión bastante fuerte para que deslizándose sobre el pavimento vayan a parar lo más lejos posible.

Llega luego otro muchacho y hace lo mismo, procurando que su espiga pare más allá de la del primero; si sólo son dos, éste gana la espiga del otro, y lo mismo sucede en el caso en que la suya tocase a la que estaba quieta, que también la gana.

Si son más, siguen echando espigas y el que más lejos eche la suya aquél gana las de los demás.

Otras veces no lo juegan con este interés, sino que sólo lo hacen para ver quién hace correr o deslizarse más a las espigas.

Éstas no sirven más que para un solo día, pues después de mustias o secas se deslizan mal y por esto y por ser de poca duración la temporada en que se puede verificar lo damos más bien que por juego como entretenimiento.

94-95, obra en que se recollen outros xoguetes feitos con elementos vexetais, como os «Asubíos» de abelá, pp. 26-27, de espadana, pp. 32-33, e de herba sedeña, pp. 34-35, a «Corneta» de casca de castiñeiro, pp. 72-73, a «Trompeta» de folla de cabazo, pp. 134-135, e o «Violín» de cana de millo, pp. 136-137.

COHETES CON LAS PUNTAS VERDES DE CAÑAS⁴¹

Otra diversión de muchachos, que como las espigas de avena y centeno puede degenerar a veces en juego, y sólo puede verificarse durante el tiempo en que las cañas están verdes.

Para ello van los chicos a los cañaverales y le sacan la hoja final, que tiene la figura de un cono muy prolongado a causa de hallarse enrolladas dos o tres hojas y tiene el largo de medio metro.

Excusado será el decir que ante el miedo de ser cogidos por los dueños no sólo rompen bastantes cañas, sino que muchas veces las destrozan.

Una vez formado un haz con ellas, se vienen a sus casas o en la calle, y desde las ventanas de aquéllas o puestos sobre un banco o una piedra empiezan a lanzar al aire una a una, cogiéndolas para ello con los dedos pulgar, índice y medio y por el tercio cercano a la extremidad más gruesa o base del cono, imitando en lo posible a los coheteros cuando echan los cohetes, para lo cual hacen que soplan a un trozo de papel enrollado que ponen en su mano izquierda, imitando la mecha de aquéllos, y con la boca hacen el sonido o imitan el ruido del cohete al subir y el de la bomba cuando la punta de la caña desciende hacia el suelo.

Los demás chicos van cogiendo las que pueden y que al llegar al suelo se disputan con tanto ahinco como si fuesen verdaderas cañas de cohetes.

A veces lo convierten en juego, poniéndose dos en competencia a quién la tira más alto y en mayor número.

BARCOS⁴²

La construcción de barcos o simulación de ellos constituye un entretenimiento que hoy en día constituye uno de los juguetes que se venden en abundancia en los comercios dedicados a este comercio.

41. Con xuncos, en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 16-17, en P. Veiga, *op. cit.*, pp. 162-163, e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 86-87.

42. Citado en F-S. López Gómez, «El niño gallego...», *op. cit.*, p. 383.

Los construyen con papel, con corcho, madera y con las conchas de la jibia⁴³.

Los primeros, o sea los de *papel*, sólo sirven para atarles un hilo a uno de sus extremos y correr con ellos por casa o por la calle, puesto que echados en el agua se deshacen, sin embargo de lo cual terminan por echarlos en los pilones de las fuentes, en los arroyos o en la mar.

Los de *corcho* y los de *madera* los confeccionan cogiendo un trozo del primero o un trozo de un taco de madera como de unos veinte centímetros de largo el más grande, sirviendo también de más pequeño tamaño, pero menos de un decímetro pocos construyen⁴⁴.

A los de *corcho* sólo tienen que darle la forma, imitando una lancha o barco, le clavan en el centro un palito al que atan con un hilo otro más pequeño y sujeto cerca de su extremidad superior en sentido perpendicular y a éste y al vertical le unen un trozo de trapo blanco o lienzo imitando la vela, y así lo echan al mar y como las ondas le devuelven pronto lo hacen alejar tirando con cuidado piedras cerca de él para que las ondulaciones de aquélla los alejen más.

En los de *madera* tienen que trabajar más, pues procuran no sólo darle la forma que antes dijimos sino que le hacen en la parte inferior las curvaturas de los barcos y le imitan hasta la quilla, aguzando luego la parte destinada a proa. Le colocan luego uno o dos palos con sus velas y al agua con ellos.

Las *conchas de jibia* les dan menos que hacer, pues ya la forma la encuentran hecha y sólo clavan en la pulpa de la concha el palo para la vela.

ANDAR A LOS CABALLOS Y CARROS

De dos maneras efectúan este entretenimiento. Unos cogen una caña larga o una rama larga y montados sobre ellas corren y saltan imitando las posturas de los caballos, llevando en la mano

43. En X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, feitos con media noz, pp. 38-39, con casca de piñeiro, pp. 104-105, e de xuncos, pp. 106-107.

44. Citados semellantes en V. Risco, «La vida de los niños ...», *op. cit.*, p. 235.

derecha o bien una vara pequeña o un látigo, con el que pegan hacia atrás⁴⁵.

Otros cogen una cuerda más o menos larga, la atan a la cintura de un muchacho y el otro detrás coge la cuerda, colocándose detrás del otro, pegándole con ¿modo? con un látigo, y ambos van corriendo, como los otros, por una calle o una carretera.

Algunas veces, en vez de uno solo, se unen en la cuerda dos o tres muchachos, dirigiéndoles uno solo.

Otro de los entretenimientos que corre parejas con el anterior es el de *LOS CARROS*⁴⁶.

Que construyen con cajones de los que venden en los ultramarinos vacíos y que contienen pastas u otros comestibles. Hacen con unas tablas unas ruedas pequeñas, las que colocan con unos palos que clavan por fuera del fondo del cajón, unas delante, otras atrás, haciendo en la parte superior y media del lado delantero un agujero en donde atan una cuerda, a la que algunos, cuando son varios los que andan a los *carros*, atan de trecho en trecho un palo travesaño y por éstos y por la cuerda van tirando dos a dos por uno de ellos que va dentro hasta determinada distancia en la que deja el puesto para otro y así sucesivamente hasta que todos vayan dentro del carro.

Otros que no tienen para el cajón hacen hasta sin ruedas el llamado *carro* de una tabla ancha y fuerte, sobre la que se sienta uno y los demás tiran por la cuerda amarrada a uno de los lados menores, llevándole arrastrando por encima del pavimento de la carretera o calle. En esta forma es muy frecuente el dar un rodeo. El muchacho se sujeta por medio de una pequeña cuerda, que va unida al principio de la cuerda en el sitio que se ata al carro.

45. Semellante, citado en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., p. 11.

46. Citado en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 29-32. X. M. Broz Rei, «Etnografía...», *op. cit.*, p. 210, P. Veiga, *op. cit.*, pp. 43-44, e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 62-63. Incluidos no capítulo de «Ixolos», en F.-S. López Gómez, «El niño gallego...», *op. cit.*, p. 382. Variantes en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, pp. 157-159. Feitos de nabos en X. Ramón e Fernández Oxea, *Santa Marta...*, cit., p. 352, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 60-61, e en *O libro dos xogos...*, cit., no que se lle dá tamén o nome de «Remolque». En X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 44-49, co nome de «Carrilanas».

CASAS, POZOS Y FUENTES

Es un entretenimeinto a que se dedican bastantes muchachos, tanto del casco de la población y sus alrededores como en el campo.

Casas⁴⁷

Se construyen con piedras pequeñas, que acarrear en los carros, procurando sean planas o casi planas por dos lados, y uno o dos muchachos son los directores de la construcción, poniendo unas sobre otras y formando paredes, ya en forma circular ya en cuadrados, haciéndole la puerta de entrada y algunas ventanas. La altura no puede ser mucha, no pasan por lo regular de medio metro o poco más, cubriéndolas luego con trozos de palitos y con ramas de pino o roble si es que no tienen trozos de tejas a mano.

Los trozos de teja que sobran de las obras o de recomponer los tejados son otro de los materiales aprovechados para formar estas casas, que como se comprenderá son mucho más fáciles de construir que con las piedras.

Terminadas de construir, o las derrumban tirándoles desde lejos con piedras o introducen dentro de ellas birutas, palos, tojos o pajas y les prenden fuego, entreteniéndose en ver como sale primero el humo y luego las llamas por entre los materiales de construcción.

Pozos y fuentes⁴⁸

Construyen primero el pozo, ya sea en un pequeño regato, formado por las aguas sobrantes de una fuente, lavadero, cuneta o

47. Semellantes aparecen recollidas en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., p. 19, co nome de «Casiñas», en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, pp. 161-162, cos de «Casarellas» e «Caselas», e en R. Pérez y Verdes e X. A. Taberbero Balsa, *op. cit.*, p. 195. Co de «Cabanas», feitas con pólas de árbores ou con terróns, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 46-47 e 48-49. De maior consistencia, xunto coas pontes, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 50-51. P. Veiga, *op. cit.*, pp. 89-90, en «As casiñas», non se refire á construción, senón aos xogos que simulan as actividades dentro dunha casa. Así mesmo, en *O libro dos xogos...*, cit.

48. Semellantes en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., pp. 19-20, e en R. Pérez y Verdes e X. A. Taberbero Balsa, *op. cit.*, p. 195.

regato que queda después de un gran chaparrón, y además en las aldeas en los pequeños regatos de riego, cogiendo para ello tierra de los lados e interceptando con ella el paso del agua, formándole un paredón resistente, no sólo perpendicular al curso del agua, sino formándole también por los lados, dándole más o menos ancho y más o menos altura, según sea la cantidad de agua, y formando con ello una *balsa* o *pozo*, que se va llenando conforme llega el agua.

Muchas veces, como no calculan bien el peso de ésta o la fuerza que hace contra las paredes que la contienen, se desmorona la paredilla, siendo causa de risas, y procuran taparla inmediatamente.

Ya construido el pozo, o bien le hacen una salida a uno de sus lados, poniéndole una teja y construyendo otro pozo a continuación, o con una caña estrecha y colocada en la parte media de la paredilla perpendicular y lo más bajo que puedan, quedando de este modo construida la *fuelle*, lo que regularmente hacen con el otro o los otros pozos, gozándose en ver correr el agua y en la mejor construcción de un pozo que el otro, pues muchas veces el primero lo construyen unos y el segundo otros, y disputan entre sí cuál de ellos está mejor construido.

SOLDADOS

Andar a los soldados, como entre ellos dicen, es una diversión de sumo agrado para todos los muchachos, prefiriendo siempre ser jefes a ser subalternos, y tratándose de hacer ruido prefieren entonces el ser *tambor* a ser soldado.

Se reúnen los chicos de una calle o de un barrio; uno de ellos, el más *pillo*, se erige en jefe y los demás se declaran soldados por no haber otro remedio. Provisto el primero de un *sable* hecho con dos trozos de madera de *barrote* y los demás de un palo o una caña que ponen al hombro; formados de dos en dos o de cuatro en cuatro según el número de ellos y precedidos de uno o dos, que cerrado el puño derecho lo llevan a la boca y van imitando los toques de una corneta, marchan por la calle o plaza adelante ¿muy uniformes? y entretenidos, formando lo que ellos dicen ser un batallón, tratando entre ellos quién atando un pañuelo a su palo lo convierte en bandera.

Ésta es por decirlo así la manera más general que emplean los muchachos, no sólo por lo fácil que es encontrar el armamento, sino también por ser la forma de improvisarlo más pronto.

Pero en algunos barrios la cosa se lleva con más formalidad y le revisten de mayor importancia. Para ello se reúnen en más o menos número; el *jefe*, que, como hemos dicho, es el más *listo* o el más *mandón*, dirige la patrulla y todos le obedecen, habiendo alguno que otro, sin embargo, se subleva, pero o le echan fuera o con un par de *soces* puñetazos o *trompas* queda todo arreglado.

Antes de nada marchan juntos a un cañaveral y escogen las cañas más gruesas y buenas que hubiese y con una o dos se volverán para sus casas o para la *bodega* de uno de ellos que estuviese poco ocupada por sus padres o dueños. En ella limpiaban bien las cañas de las hojas y le nivelaban los rebordes de sus nudos, para que quedasen a lo igual del resto de la caña. Cada uno cortaba lo sobrante, hasta dejarla de la altura de sus hombros; en la parte más gruesa, con una navaja le hacían una raja, dividiéndola en dos hasta cerca de la mitad, y entre ambas ramas colocaban un trozo de palo o caña más o menos grande para imitar la culata⁴⁹. Como esta especie de travesaño podía fácilmente caer y cerrarse la caña, le ataban por sus extremos con un cordel o con hilo y cubrían esta parte con papel de periódicos o planas, pintándole luego con tinta o con el zumo del fruto de la *granada*, planta que abunda en muchos campos⁵⁰.

El fusil estaba listo y pasaban a confeccionar las demás prendas, haciendo el sombrero de forma triangular, para lo que empleaban las planas o un pliego de papel; doblaban los vértices de la doblez *a* y *b*, encima de uno de sus lados por las líneas *cd*, *ce*, que-

49. Outras variantes de escopetas, de táboa e de cana de millo, en X. Lorenzo Fernández, *Enredos*, cit., p. 27, e en C. Brandín Feijoo, *op. cit.*, pp. 155-156. Feitas de cana en X. Ramón e Fernández Oxea, *Santa Marta...*, cit., p. 353. Escopetas de cana de millo en P. Veiga, *op. cit.*, pp. 146-147, e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 118-119. Tamén feitas cunha rama de piñeiro axeitada en X. López González e X. M. García, X. M., *op. cit.*, I, pp. 76-77. Tamén de madeira, e co nome de «Espingarda», en *O libro dos xogos...*, cit., e en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, II, pp. 64-65, onde se recolle así mesmo a pistola de madeira ou dunha rama, co nome de «Cachorrillo», pp. 32-33. Feitas de cana de millo, en *O libro dos xogos...*, cit.

50. Talvez sexa a tintureira.

dando en la siguiente forma; doblan después los rectángulos 1, 2, 3, 4, que quedan por debajo del triángulo, hacia arriba por la línea 1 2 de cada lado, quedando en esta forma y se termina doblando luego los ángulos que sobresalen de las aristas 5 y 6 sobre éstas y sobre sí mismas y pegándolas con almidón, quedando en esta forma el sombrero, al cual y en el vértice *D* le colocaba el jefe una especie de plumero hecho con tiras de papel en forma de borla (Lám. III).

La espada se hacía de una media caña, suprimiendo con un cuchillo o navaja las aristas hasta que quedase casi plana; se aguzaba una de sus puntas y la otra se redondeaba y haciéndole dos agujeros, uno cerca del otro; en esta parte se introducen por ellos los extremos de una caña delgada doblada en arco para imitar la empuñadura; otras veces se hacían como ya hemos dicho, pero mejor confeccionadas con madera de barrote. La boina se hacía de papel grueso de envolver o de un trozo de lienzo, pintándola con tinta.

Posteriormente, algunos construían en vez de estos sombreros de papel unos *roses* hechos de cartón y pintados los *roses* con pintura o con lo que podían.

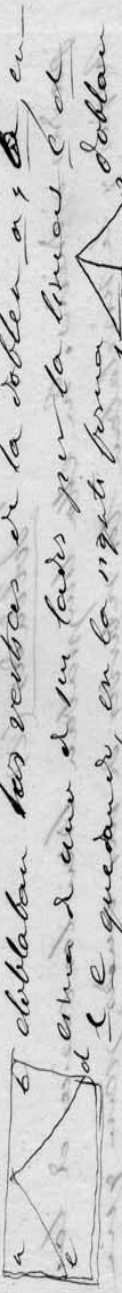
Si había alguno que tuviese un tambor, entonces esto constituía un gran acontecimiento; si no se procuraba una caja redonda, ya de sombreros, ya de guantes de señoras, y se convertía en dicho instrumento.

Las cornetas o bien se imitaban como dijimos con las manos o se hacían con cucurucho de cartón imitando a aquéllas.

La *bandera* en un principio era de papel, pintando en ella las tres franjas y el escudo; pero después o era un pañuelo grande o un trozo de la tela llamada de *bandera española* que usan para cortinajes de balcones.


Ya equiparados los infantes, se ordenaban poniéndose en fila, y a las órdenes de su jefe hacían las evoluciones que sabían y luego se ponían en movimiento o en marcha precedidos de los tambores y cornetas y mandados por el jefe, que algunas veces eran dos, y entonces el que hacía de comandante iba montado sobre una caña o palo largo.

de las puntas, haciendo el sombrero de forma triangular
 para lo que enjuncarían las planas de un plieg. de papel



deblaban las secciones de la doble a, b, en
 el uno de uno de un lado por la línea e de
 e e quedando, en la sexta forma,  doblan

después los rectángulos 1, 2, 3, 4, que quedan por debajo de
 Margate, hacen ambos por la línea 1, 2 de cada lado
 quedando  en esta forma y se termina doblando

después los ángulos que sobraban y pegándolos en abriendo
 sobre estos y sobre las mismas y pegándolos en abriendo
 quedando  en esta forma el sombrero al
 final y en el vertice D se colocaba el peso una especie

de plamen hecho en tres de papel en forma de triángulo.
 La espada se hacía ^{una media} de cana y representó en un círculo

o sobre las aristas para que quedara casi plana de
 agarrar una de sus puntas y la otra se redondeaba y

hacía unido de adujeros como cerca del otro, en esta parte
 de intermedio por ellos los estaban de una cana elgado

Lámina III

Así recorrían calles y plazas, siendo la envidia de otros chicolos y ellos gozando más que si les dieran alguna cosa.

ALTARES⁵¹ Y PROCESIONES

Es uno de los entretenimientos más generales de los muchachos, eligiendo para ello un cuarto o habitación que no tenga uso en la casa de uno de ellos, que es el que más pone de los objetos para ello precisos.

Antiguamente, los *santos* que en ellas había eran los cuadros para estar fijos y los que llevaban en andas los recortaban; luego le ponían por detrás un trozo de caña del tamaño casi de la altura del santo, y para sujetarlos le ponían una tira de papel, *untado* dado con engrudo de zapatero o que ellos mismos fabricaban disolviendo un poco de harina en agua. A la caña le aguzaban la extremidad inferior para sujetarla a un agujerito que hacían en el *anda* que culmina con una tablita y dos palos a los lados.

Después vinieron los santos de plomo y al principio sólo figuraban en los altares de los *ricos*; después ya aparecen en todos los altares, alternándose con los de barro y con los cuadros.

Antes, los candeleros se hacían con tubos de hoja de lata o con cañitas secas, en las cuales se ponía un trocito de *cerilla* blanca o amarilla, según lo permitían los fondos; hoy ya se emplean los de plomo.

En aquellos tiempos se hacía una araña regular o dos pequeñas, construyéndolas con un arco de un barrilito de escabeche o aceitunas; se le atan cuatro cordeles que se unen en uno solo, formando un vértice al que se une la cuerda para colgarlo; tanto el arco como los cordeles los adornaban con papeles de colores, haciendo adornos, y en el arco unos colgantes, y le ataban cuatro tubos de caña para las velitas, colgando por debajo otros cuatro cordeles, mucho más cortos y como formando una esfera. Hoy ya están sustituidos también por los de plomo.

El cáliz se hacía con una copa de licor y para patena una rodaja de hoja de lata, cubriéndola con un trozo de percal o de seda. Hoy también las hay de plomo.

51. Citado en X. M. Broz Rei, «Etnografía...», *op. cit.*, p. 212.

Sobre una mesa pequena o sobre un cajón, y cubiertos ya fuese uno y otro con un trozo de colcha vieja al fondo y con un papel o trozo de lienzo como mantel, se formaba la mesa del altar y sobre ella se ponían con más o menos gusto las estampas, las andas y los Santos, bajo un dosel hecho con [1 palabra ilexible] de hilo o con papeles de periódico o planas.

De libro hacía uno de misa u otro pequeño que en casa hubiese o trajese de la suya uno de los compañeros.

Con papeles de periódicos se hacía la casulla y se construía el *bonete*. Aquélla recortando el papel en la debida forma y haciéndole el agujero para la cabeza y el bonete cogiendo una plana de papel y mejor un periódico por el lado de la doblez, se sujeta o doblan hacia dentro dos triángulos pequeños, del tamaño o alto del bonete, y queda en esta forma (Lám. IV): primero se doblan hacia el centro y por las líneas *a b* los lados laterales, quedando la fig. 2; se doblan luego los rectángulos *e d f e* hacia arriba y tapando la figura triangular, doblando enseguida los dos ángulos *e f* por *h m* y *i m*, quedando formada una punta o vértice y el papel en esta forma, fig. 3; se coge uno y otro lado por *O*, se tira hacia fuera del saco que forma y queda el bonete en esta forma, mirando por el lado opuesto al en que se tira y en ésta por el otro lado.

Para servir de *alba* ponen por encima de la ropa la camisola.

La *cruz* se hace con dos tablas y el *incensario* cogiendo una naranja, sobre todo una agria⁵² o *delpo*, y mejor aun por su forma más ovoide un limón; se divide en dos, se le extrae la parte jugosa y quedan convertidas las dos mitades en dos casquetes, agujereándole con un punzón en tres o cuatro sitios igualmente equidistantes y cerca del borde de ambos casquetes. Por uno de ellos, que ha de servir de parte inferior, se introducen tres o cuatro cordeles formados en un grueso nudo, mayor que el diámetro del agujero, o atándole al extremo una pequeña canícula, con objeto de que no salga el cordel; el otro extremo se introduce por los otros tres agujeros del otro casquete, introduciéndolo por la parte interior y salga por la exterior; estos cordeles se sujetan después a más o menos altura a una rodaja de cartón o de hojalata, que en el centro se le coloca una asa para agarrarle y al lado


52. Posiblemente a laranxa brava.

queda en esta forma ¹ se coblan hacia el centro y por las líneas que
 los lados laterales quisiere de fig 2 y se dobla luego de modo



del que se dobla e hacen arriba y tapar con la p-
 que se Magallan, Golland, adonde se dobla con el
 gulo es de por h m y i muy quier se fman
 f una punta o rebite y el papel en este forma



fig 3 se coge uno y otro lado p 10 se traen hacia
 fuera del lado que forma y queda el trunco en
 este punto  en este punto se dobla hacia
 con ser de alfo nunca por encima de la neta la camiseta.

La brava se hace con dos tallas y el ucasano se pond
 una ranura sobre todo una aguja o alfiler y se coge un
 por su forma mas estrecha en la brava se coge en los
 de la obra, la parte derecha y quedan envueltas las dos
 puntas en dos casquetes, a perscrandole con un pu-
 ñon en tres o cuatro partes igualmente espacadas y
 cerca de el borde de ambas casquetes. Por uno de ellos
 que ha de servir de ganta en forma de in trocha por
 o arate todos los puntas en un grueso hilo, a mayor
 y el. Dando del tejedor o alfiler al el hilo, con pe-
 quera ranura, con objeto de que no se haga el cordón y el

Lámina IV

se le hace un agujero, por donde pasa otro cordel que en este extremo queda suelto y en el otro inferior se introduce en el centro del casquete superior, sujetándole a él por su parte interior, para que tirando por el otro extremo suba o baje como los verdaderos incensarios.

Para vinajeras utilizaban antes de las de plomo unas jarritas pequeñas de barro que vendían en las cacharrerías para el juego de las muñecas o de las tiendas.

Servía de campanilla una pequeña que compraban o robaban de alguna cabezada de los caballos de los arrieros o carromateros.

Reunidos los muchachos, encendidas las velas, se procedía a decir la misa, que la ejecutaba el más práctico de ellos, invitando para ello a las vecinas de la calle o a las amistades, las que concurren muy formales al sacrificio.

Procesión

Terminada aquélla, y sobre todo los domingos a la tarde, se procedía a la procesión, llevando cada uno los santos un muchacho si eran pocos, sino dos que cogían las andas por las varas de ellas. El revestido de cura iba detrás y delante el sacristán con la cruz, y detrás las chicas.

En el barrio que además había muchachos que jugaban a los soldados, asistían éstos, con sus armas y sombreros, formando el piquete.

Los santos de plomo, como tienen base, los sujetan a las andas con cera, debiendo advertir que en todos los altares, con que no había otros santos de plomo, lo que no faltaba era el *sacramento* hecho de este metal, que siempre era el último en ir en la procesión, la que recorre el barrio o la calle, volviendo para el altar.

Otro entretenimiento que tienen los muchachos haciendo altares es por el mes de junio construyendo los *Altares de San Juan*, que más que entretenimiento resulta una especulación en el día de hoy⁵³.

53. Citados por H. de Sá Bravo, *op. cit.*, 1977, p. 39, quien afirma que tamén se facían por San Pedro, p. 95. Semellante facíase en Verín (Ourense), segundo recolle X. Taboada Chivite en «La noche de San Juan en Galicia», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, t. VIII, cuad. 4º, 1952, pp. 631-632, e en *Folklore de Verín. Las creencias y el saber popular*, Ourense, La Región, 1961, p. 40.

Los chicos de cada barrio o de una calle se reúnen y con varas, cañas o palos largos hacen apoyando la parte superior y trasera en una pared y la anterior sobre dos varas, una especie de baldaquino o dosel cubierto con colchas que piden a sus padres. En el fondo colocan una mesa también cubierta con otra colcha y encima de ella forman el altar, en el cual es indispensable haya, ya de talla, ya en un cuadro o en una estampa, una imagen de San Juan en primer término y alrededor y a los lados o jarros con flores u otros santos, y colgados en la pared varios cuadros, habiendo en ello competencia, no sólo en el número, sino en la calidad de los santos y de los adornos.

Estos altares los empezaban a ejecutar la víspera de San Juan al mediodía para tenerlo terminado para encenderlo así que es noche, iluminándolo con profusión y echando en muchos de ellos un cohete de cuando en cuando.

Antiguamente había además el *foli6n* o *lumario*, en el que se quemaban todas las zarzas y ramas secas de 6rboles que los rapaces puedan coger y con las cuales formaban un mont6n m6s o menos alto y ancho, entreteni6ndose los chicos en saltar alrededor de ellos y no pedían dinero como hoy día en que ya en todos los altares hay una bandeja con dicho objeto, si es que los chicos no salen con ella a pedir⁵⁴.

Al otro día recogen todo y reparten el dinero reunido entre todos, despu6s de quitar los gastos que hubieran tenido.

TIENDAS⁵⁵

Andar a las tiendas es entretenimiento propio de mujeres, para lo cual una de ellas se constituye en *tendera* o *comercianta* y las dem6s hacen de compradoras.

Los enseres, cachivaches y todos los objetos de venta los colocan o bien sobre un banco o en una piedra ancha y algo elevada del suelo o en el [1 palabra ilexible] de una puerta que est6 cerrada y no interrumpen con los objetos que allí pongan, aprovechando para imitarles varios objetos comunes como iremos viendo.

54. Estudado en X. Taboada Chivite, «La noche de San Juan...», *op. cit.*, pp. 610-617.

55. Semellante en F. L6pez Cuevillas et al., *op. cit.*, p. 217. Tam6n en X. Lorenzo Fern6ndez, *Enredos*, cit., p. 22, e P. Veiga, *op. cit.*, pp. 95-96.

El *pimiento* lo hacen moliendo un trozo de teja y si alguno muy oscuro entonces lo dedican para *azafrán* y el de color muy claro para *canela*, colocando cada uno en un trocito de papel, que ponen en fila encima de la tienda.

Para *ajos* buscan en los muros o tejados bajos varias ramas de *allos de lagarto*, nombre con que el vulgo conoce a la planta [en branco], muy común como sabemos en tales parajes. Para hacer de *pescado*, sobre todo *jureles* o *sardinias*, cogen también en los muros varias hojas del helecho *ricopodio*. Para *verdura* los *Omblicos de Venus (couselos)*⁵⁶, de los cuales, estrujándoles, sacan el *zum*o y lo hacen pasar por *aceite*. Trocitos muy pequeños de conchas hacen el oficio de *sal* y muy molidos de *azucar*, y así se van haciendo con otras muchas cosas.

Para *pesas* o *balanza* buscan una naranja o limón, lo parten por la mitad, le sacan las partes blandas dejándole sólo la monda, que queda convertida en un casquete; con una aguja, cuelgan cada uno de tres cordeles o hilos iguales y que reúnen en su parte superior, que atan o cuelgan en los extremos de un trozo pequeño de caña o de un palo, al cual en su parte media agujerean y le pasan un hilo doble para colgarla y cogerla con las manos para pesar. Algunas más diestras le hacen una especie de fiel para que la *balanza* resulte más parecida a las antiguas que había en los comercios.

Para *pesas* emplean o trocitos de diferente tamaño de teja o de piedra.

Algunas veces no teniendo naranja o limón a mano, y sobre todo en la Moureira y los lugares de ribera, emplean para hacer la balanza conchas grandes de berberechos o de almejas, pero les cuesta más trabajo el agujerearlas, pues les rompen con facilidad.

Como *monedas, dinero* o *cuartos*, como ellos dicen, se sirven de trozos de diferentes tamaños de cristales rotos, dando a los más grandes o de color, si los tienen, el mayor valor, como un duro, dos pesetas o una peseta.

56. Empleados tamén para facer filloas, en X. López González e X. M. García, *op. cit.*, I, pp. 84-85.